

CONTEXTUALIZANDO EL SITIO DE KHONKHO WANKANE: OBJETIVOS, ANTECEDENTES Y RESULTADOS PRELIMINARES DEL PROYECTO JACH'A MACHACA

————— John Wayne Janusek* —————

Resumen

El sitio arqueológico de Khonkho Wankane ha permanecido durante años como un enigma. Pese a que desde 1936, arqueólogos de Bolivia y otros países reconocieron su importancia en el desarrollo cultural de los Andes Centro-Sur, muy pocas investigaciones se han llevado a cabo durante el siglo XX. En este artículo, presento el sitio junto con los objetivos y algunos resultados del Proyecto Jach'a Machaca, que es un proyecto de investigación multidisciplinario y transnacional que inició una intensiva investigación antropológica en el sitio y la región circundante en el año 2001. Las investigaciones en curso indican que Khonkho, ubicado en la región de Machaca (cuenca superior del Desaguadero) del altiplano boliviano, fue un gran centro político-ritual durante el período Formativo Tardío (100 a.C. - 500 d.C.) y jugó un papel preponderante en el desarrollo sociopolítico andino y el auge de la cultura Tiwanaku después del 500 d.C. Así mismo, esbozo una historia de la investigación en el sitio, resumo los objetivos de nuestro programa de investigación en curso y presento algunos de los resultados de nuestras investigaciones respecto a la cronología y las dinámicas a largo plazo del cambio sociopolítico.

Abstract

The archaeological site of Khonkho Wankane for years remained a conundrum. While Bolivian and other archaeologists acknowledged its significance in south-central Andean cultural development beginning in 1936, very little research was conducted there during the twentieth century. In this paper I introduce the site and outline the guiding objectives and some results of the Proyecto Jach'a Machaca, a transnational and multidisciplinary research project that initiated intensive anthropological investigation at the site and in its surrounding region in 2001. Ongoing research indicates that Khonkho, located in the Machaca region (upper Desaguadero Basin) of the Bolivian altiplano, was a major ritual-political center during the Late Formative period (100 BC – AD 500) and played a critical role in Andean sociopolitical development and the rise of Tiwanaku culture after AD 500. I outline a history of research at the site, summarize the objectives of our ongoing research program, and present some of the results of our research in regard to site chronology and long-term dynamics of sociopolitical change.

* Vanderbilt University. E-mail: john.w.janusek@vanderbilt.edu

INTRODUCCIÓN

“La realización de investigaciones sistemáticas es indispensable para establecer con precisión los caracteres de las culturas que sucedieron en Khonkho Wankane, por eso me pareció necesario llamar la atención sobre una localidad arqueológica poco conocida que ofrece perspectivas muy halagüeñas para la investigación y que permitirá un día, ampliar nuestros conocimientos sobre la cultura Tiahuanaco” (Jean Vellard 1955: 154).

Investigaciones durante los últimos quince años en la parte sur de la cuenca del lago Titicaca han establecido una base firme para entender el desarrollo del Estado de Tiwanaku. Para el 500 d.C., Tiwanaku era un centro urbano y ritual prestigioso. Redes políticas, económicas e ideológicas que se extendían desde este centro político influenciaron o incorporaron muchos asentamientos circundantes y extensos paisajes productivos. Los siguientes 600 años atestiguan la emergencia de patrones característicos a través de la región: las redes de asentamiento cambiaron de sistemas autónomos locales a sistemas jerárquicos enfocados en grandes centros urbanos; los templos monumentales se convirtieron en el foco de actividad ritual en los asentamientos más grandes; mercancías elaboradas artesanalmente en el estilo corporativo de Tiwanaku se ubicaron en contextos domésticos, asentamientos y regiones; y los sistemas productivos incluyeron vastos sistemas de labor intensiva en campos elevados. Tales transformaciones de desarrollo del Estado se sostuvieron hasta que el sistema político se desintegró después de 1100 d.C.

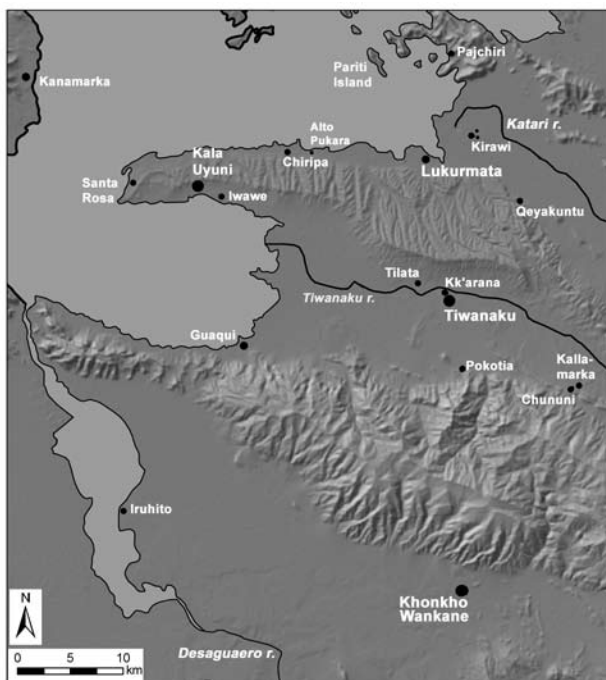


Figura 1. Mapa de ubicación de Khonkho Wankane.



Figura 2. Vista de Khonkho Wankane desde la marca de Q'unq'u Liqiliqi.

No obstante, carecemos de información respecto a los procesos de formación del Estado y su consolidación en la región. No se comprenden muy bien varios aspectos cronológicos y geográficos específicos. Primero, todavía sabemos muy poco sobre las críticas fases formativas que precedieron la aparición del Estado de Tiwanaku. Durante las largas fases formativas Temprano-Medio (1500 - 200 a.C.), dos complejos culturales distintos se desarrollaron en los Andes Centro Sur: Chiripa en la Cuenca meridional del lago Titicaca (Bandy 2001; Browman 1978; Chávez 1988; Hastorf ed. 1999; Portugal 1992) y Wankarani más al sur, en Oruro (Bermann y Estévez 1995; McAndrews 1997, 2001; Ponce 1970).

Los siguientes seiscientos o setecientos años, que ahora llamamos el Formativo Tardío (o Superior), quedan en gran parte desconocidos. Es sabido que sitios como Kallamarka, Kala Uyuni y Tiwanaku mismo, tuvieron componentes que datan de esta larga fase, aun así los desarrollos sociopolíticos en escalas locales y regionales se comprenden solamente de manera preliminar y superficial. El sitio de Khonkho Wankane en la región de Machaca, al sur de Tiwanaku, donde generalmente se pensó que pudo haber albergado monumentos que datan de esta fase, nunca fue el foco de excavaciones arqueológicas sistemáticas y en gran escala.

Así y en segundo lugar, la región de Machaca, que abarca la cuenca superior del río Desaguadero, es un vacío geográfico extenso en nuestro conocimiento de la cultura prehispánica temprana que se desarrolló en esta región de los Andes (Figura 1). Sólo la parte norte de la cuenca abarca más de 500 km², extendiéndose desde las colinas de Qimsachata hasta el río Desaguadero. Khonkho Wankane ocupa la porción interior de esta región junto a las colinas de Qimsachata aproximadamente 30 km al sur de Tiwanaku. Autoridades bolivianas han señalado este sitio prehispánico como uno de los más importantes de Bolivia, después de Tiwanaku mismo (SNC 1997:17).

Para ayudar a cerrar esos vacíos cronológicos y geográficos, propusimos iniciar un programa multidisciplinario y multinacional de investigación arqueológica, bio-antropológica y paleo-ambiental en Khonkho Wankane y su región aledaña (Figura 2). Fundamentalmente,

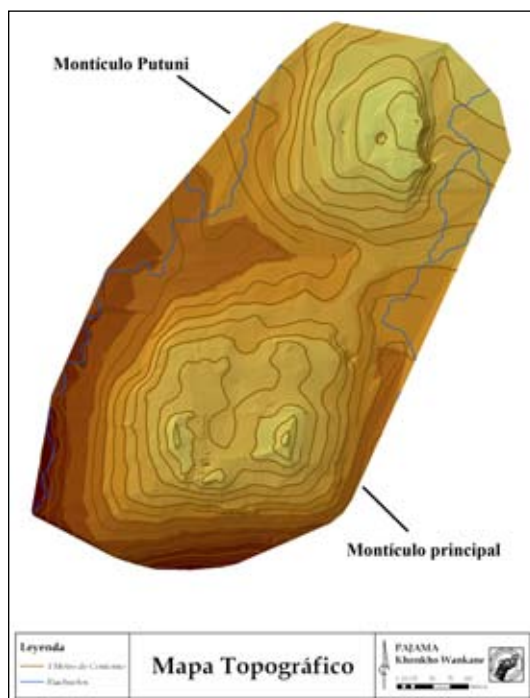


Figura 3. Los dos montículos (Putuni y Wankane) de Khonkho Wankane.

nuestro programa buscó investigar el desarrollo cronológico, cambio de carácter sociopolítico y el significado cultural de Khonkho Wankane y la región de Machaca durante los períodos Formativo Tardío y Tiwanaku. Planteamos varias preguntas críticas: ¿Cuál era el carácter y la trayectoria histórica de la temprana complejidad en la región y cuáles eran sus bases políticas, económicas e ideológicas?, ¿Cuál fue la naturaleza de la influencia y control local de Tiwanaku y cuáles los efectos en las instituciones o actividades sociales, productivas o ideológicas locales?, ¿Qué roles económicos o ideológicos específicos mantenía Khonkho dentro la hegemonía de Tiwanaku?.

Basándonos en investigaciones anteriores en Khonkho Wankane y la región circundante, pudimos enmarcar algunas de estas preguntas en términos más específicos:

- ¿Fue Khonkho Wankane el centro político-religioso de una gran entidad política pre-Tiwanaku durante el Período Formativo Tardío?, ¿Cómo cambió el sitio en importancia, forma monumental, ideología religiosa o composición social desde el Formativo Tardío hasta los periodos Tiwanaku?
- ¿Era la ideología religiosa un elemento central en el desarrollo sociopolítico local?
- ¿Cómo fue el carácter, las expresiones iconográficas o el rol cambiante de la ideología religiosa a largo plazo?

-¿Fue el pastoralismo la base de la economía política en la región y cómo cambió su papel a través del tiempo?, ¿Cómo se correlacionó el pastoralismo con otras actividades productivas, tales como la agricultura, la pesca y la producción manual especializada o artesanía?
- La influencia de Tiwanaku en la región, ¿fue “incorporativa” o “territorial”? Es decir, ¿quedaron intactas las organizaciones sociopolíticas, productivas, religiosas y principios existentes, o acaso cambiaron substancialmente con la hegemonía local de Tiwanaku?

Estas cuestionantes fueron algunas de las más importantes que guiaron la Fase 1 de la investigación del Proyecto Jach'a Machaca entre los años 2001 y 2006. Para tratarlos, diseñamos un programa de investigación arqueológica que incorporó una amplia gama de métodos y de especialidades que incluye: prospección con cobertura total y recolección superficial sistemática alrededor de Khonkho Wankane, prospección geofísica, excavaciones profundas y extendidas, análisis bioantropológico de restos humanos, análisis iconográfico de los monolitos y otros materiales (recipientes y tiestos de cerámica) y un vasto rango de análisis especializado de laboratorio (arqueobotánico, lítico, arqueofaunístico y cerámico).

El sitio de Khonkho Wankane fue el centro de la investigación, el cual consta de dos montículos artificiales adyacentes al norte del Río Jach'a Jawira, que es un tributario del Río Desaguadero. Wankane se refiere al montículo primario y Putuni al montículo más pequeño al norte (Figura 3).

OBJETIVOS PRINCIPALES Y MÉTODOS DEL PROYECTO JACH'A MACHACA

Prospección regional

El análisis regional pretende elucidar sistemas contemporáneos de asentamiento y sus cambiantes dinámicas a través de la prehistoria, siguiendo procedimientos arqueológicos estandarizados de cobertura total mediante reconocimiento pedestre (Fish y Kowalewski 1990). Carlos Lémuz, de la Universidad Mayor de San Andrés, estuvo a cargo del equipo de prospección. La metodología exigió que tres a cuatro personas caminaran en transectos lineales, mapeando hallazgos con ayuda de una fotografía aérea y mapas topográficos (1:25000 y 1:50000); recuperando sistemáticamente muestras de artefactos superficiales; y registrando el tamaño donde se ubicaron los hallazgos, componentes ocupacionales y contextos ambientales. La prospección cubrió aproximadamente 44 km² y brindó información crucial relacionada con sistemas de asentamientos que cambiaron a través de la historia prehispánica de la región.

Mapeo sistemático, prospección geofísica y excavación en Khonkho Wankane

La piedra angular del proyecto es la excavación intensiva en Khonkho Wankane. Las excavaciones fueron diseñadas para investigar la historia de ocupación del sitio, los distintos componentes funcionales del sitio (monumental, residencial, mortuorio), la dieta, la distancia genética de las poblaciones residenciales y las características de la diversidad social. También se intenta aclarar el valor relativo de las cosechas, camélidos y recursos no domésticos en dietas locales y redes de distribución regionales. Las excavaciones se realizaron en conjunción con un mapeo completo del sitio mediante el uso de un equipo de estación total Topcon GTS 226.

La estrategia de excavación estuvo dirigida por prospección geofísica de sensibilidad remota a cargo de Patric Ryan Williams (Field Museum of Natural History, Chicago) y Chris Dayton (Universidad de Boston). Esta metodología combina tres técnicas complementarias que permiten detectar características o rasgos en el subsuelo: radar de penetración de tierra (GPR, por sus siglas en inglés), resistividad eléctrica y magnetometría.

Los procedimientos de excavación se enfocaron en la exposición horizontal y secuencia ocupacional mediante unidades individuales de 2 x 2 m o menos. Todos los artefactos fueron recuperados y tratados junto con las muestras de suelo, las muestras arqueobotánicas y de radiocarbono. Las excavaciones se centraron en tres componentes principales del sitio: a) el complejo monumental primario en la plataforma principal del montículo; b) sectores residenciales cercanos fuera y adyacentes al complejo; y c) áreas mortuorias al este y norte del complejo principal.

Laboratorio y análisis especializado

Un tópico primario e importante del proyecto fue la conjunción de análisis especializados llevados a cabo con la colaboración de varios investigadores que representan a varias instituciones. Los análisis estandarizados de cerámica, huesos humanos y de fauna, líticos y otros artefactos arqueológicos son también realizados en un laboratorio provisional de Khonkho Wankane. Deborah Blom (Universidad de Vermont) realizó los primeros análisis de los restos humanos; Martín Giesso (Universidad del Noreste de Illinois) realiza el análisis de artefactos líticos en la región; James Pokines (CILHI, Hawaii) realiza el análisis de micro-fauna; otros arqueólogos y yo realizamos análisis de la cerámica; y Maria Bruno (Universidad de Washington), dirigió el proceso de la flotación para recuperar los restos arqueobotánicos. Éstos y otros procesos de análisis especializados continuarán formando un componente importante del proyecto.

La investigación hasta el momento proporciona una base firme para entender la cronología, el carácter cambiante y la influencia regional de Khonkho Wankane, así como la historia regional y local en relación a la aparición y el derrumbe del Estado de Tiwanaku. Antes de pasar a resumir algunas conclusiones preliminares del proyecto, vale la pena elaborar una breve historia de la investigación y el pensamiento respecto a Khonkho Wankane y la región de Machaca, el primero en su tipo en ser elaborado hasta la fecha.

HISTORIA DE LA INVESTIGACIÓN EN KHONKHO WANKANE

Notablemente, muy poca investigación ha sido llevada a cabo en Khonkho Wankane antes de ser iniciado el Proyecto Jach'a Machaca en el año 2001. Parece como si el sitio y sus monumentos habrían sido cuidados y venerados por los habitantes de las comunidades cercanas por varios siglos, incluso de la región entera de Jesús de Machaca. Sin embargo, no hay ninguna mención de las ruinas hasta el Siglo XX (Portugal Zamora 1955:51).

La historia arqueológica del sitio comenzó con una “denuncia” publicada en un periódico local por un ciudadano de Guaqui, una población grande ubicada en la ruta que enlaza la región de Machaca con el valle de Tiwanaku donde denunciaba las excavaciones ilícitas de

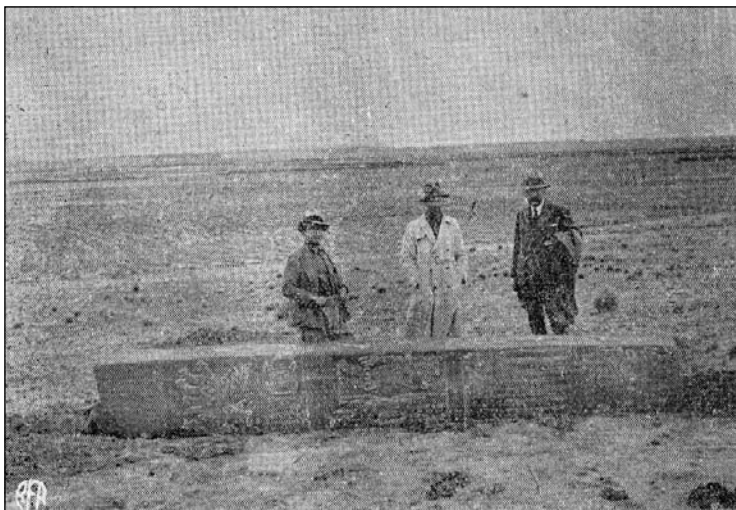


Figura 4. La primera foto de Khonkho Wankane? Maks Portugal (al centro), Fritz Buck (a su izquierda) y Guillermo Mariaca con el Monolito Jinchun Kala; la primera comisión de arqueología en Khonkho Wankane, 1936 (de Buck 1937:Figura 66).

cierto español llamado Valentín López de Diego (Portugal Ortiz 1998:117; Rydén 1947:89). Fritz Buck (1937:183) relata que López “descubrió” el sitio a principios del año de 1936. Sorprendentemente, Jedu Sagárnaga (1987:46) localizó otro documento (Anónimo 1936) que nombra a Buck como colaborador de tales excavaciones, citando a ambos en actividades de disturbación del sitio los responsabiliza de haber partido por la mitad uno de los monolitos primarios, el Wila Kala (ver el artículo Ohnstad en este mismo volumen).

Como Stig Rydén (1947:89) relata:

Quando esto se supo en el Museo Nacional en La Paz en octubre de ese año, su director, el Prof. Maks Portugal, en octubre de ese año hizo un viaje de inspección a la ruina. Su existencia fue reportada al ministerio encargado en La Paz con objeto de tener la ruina bajo control del Estado¹.

En octubre de ese año Maks Portugal Zamora, entonces Director del Museo Nacional de La Paz, publicó una breve descripción del sitio y de sus monolitos en el periódico paceño, *La Razón*. En noviembre de 1937, el entonces ministro de educación y asuntos indígenas, Alfredo Peñaranda, organizó la primera comisión para investigar el sitio y la zona (Figura 4). Dirigiendo el proyecto estaba Maks Portugal, acompañado por Fritz Buck y Guillermo Mariaca (Anónimo 1936). Desde entonces Khonkho Wankane comenzó a figurar en el mapa arqueológico y se constituiría en el foco de investigación y especulación por parte de arqueólogos bolivianos y extranjeros igualmente.

Maks Portugal: Padre de la arqueología en Khonkho Wankane

Esta era solamente la primera de por lo menos tres temporadas en las cuales Portugal Zamora excavó en el sitio. De acuerdo con Stig Rydén, quien investigaba a Khonkho hacia finales de 1938 (véase abajo), Portugal realizó investigaciones también en ese año y se advierte una temporada de excavación en 1941 que tal vez fue su trabajo de campo final (Portugal Zamora 1955: Lamina II). Portugal Zamora (1936, 1937, 1941, 1955) resumió los resultados de este trabajo en dos breves artículos. En el primero describe los tres monolitos decorados que habían sido descubiertos previamente por miembros de la comunidad: Tata Kala (padre piedra), Jinchun Kala (piedra con orejas) y Wila Kala (piedra roja). También describe algunos de los elementos más llamativos de su iconografía esculpida, incluyendo los símbolos del relámpago, cóndores y serpientes. Así mismo, nota brevemente que la comisión, que trabajó con los miembros de la comunidad local, excavó doce unidades de excavación, las primeras ocho de las cuales “no rindieron los resultados deseados” (1941:297). En la décima segunda unidad, localizaron un cuarto monolito, roto e incompleto, que sigue siendo hasta el momento, el segundo monolito tallado conocido del sitio. De acuerdo con la iconografía de estas estelas líticas, Portugal concluye que Khonkho Wankane data muy probablemente de una época “primitiva” pre Tiwanaku.

Excavaciones al noroeste de la plataforma este

Maks Portugal publicó un segundo artículo en 1955, en el cual describe los resultados de sus excavaciones en Khonkho Wankane centrándose en varios entierros humanos. Rydén (1947:138-141) también describió dos de los entierros que Portugal excavó en 1938² y otros fueron reimpresos por Max Portugal (hijo del anterior) en un libro más reciente titulado *Cultura Prehispánica Boliviana* (1998). Maks Portugal localizó cimientos de piedra y tres entierros cerca del lado norte de la plataforma este (Figura 5).

Desafortunadamente, existen discrepancias con respecto a la localización de estas excavaciones: mientras que Portugal las ubica encima de la plataforma este, Rydén los localiza a una significativa distancia al noroeste. A causa de otras discrepancias, parece más confiable el último. En este caso, las excavaciones fueron localizadas dentro o cerca a nuestro Sector 12, que reveló un compuesto grande con estructuras circulares.

En sus excavaciones, Portugal (1955) encontró tres cimientos de estructuras, dos de ellas rectilíneas y una semicircular. Los cimientos de la estructura semicircular, al parecer, fueron asociados a una de las paredes rectilíneas. La última había sido parcialmente removida para acomodar un entierro Tiwanaku (“Tumba C”), por tanto, se considera más temprano que el entierro. El tercer cimiento, que soportaba una gruesa pared orientada diferentemente que el segundo y al parecer mejor orientado a las direcciones cardinales (ligeramente desviado hacia el este), parece ser posterior al entierro. No está claro si data de Tiwanaku o de períodos más tardíos. Los dos anteriores cimientos forman juntos un patrón que el PAJAMA encontró ser común en ocupaciones del Formativo Tardío en el sitio. Por tanto, podemos fecharlos tenta-

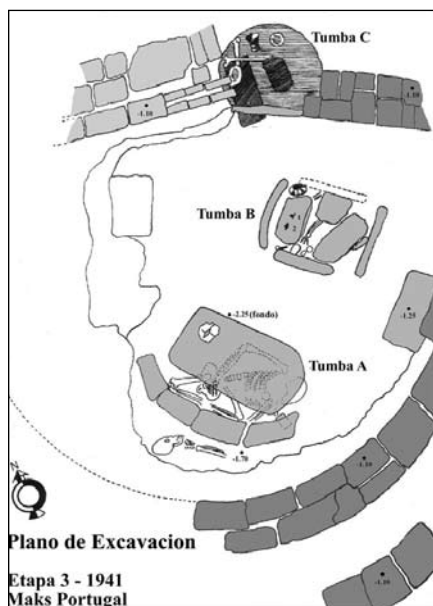


Figura 5. Adaptación de los entierros, estructuras y rasgos excavado por Maks Portugal (1955) en la plataforma este de Khonkho Wankane, 1941.

tivamente en este período. Asociados a éstos también habían “materiales dispersos de piedra escasamente trabajada y huesos de llama” (Portugal Zamora 1955:62).

Continuando bajo las ocupaciones asociadas a los cimientos tempranos, Maks Portugal encontró dos tumbas en cistas bajo el piso de la estructura circular. A juzgar por las asociaciones espaciales y artefactuales, ambos datan del Formativo Tardío. La “Tumba A” era particularmente elaborada, ya que contenía lo que él consideraba, una “autoridad” local con el cuerpo reclinado sobre uno de sus lados y de frente al sudoeste (Portugal Zamora 1955:62). Una losa de piedra grande (laja) cubría la mayoría de los restos humanos y un collar semicircular de piedra limitaba la pared del sudoeste de la cista. El individuo usaba un collar que consistía en cuatro “estrellas” de bronce, un pendiente circular de bronce y un alfiler del mismo material. Junto a estos restos también se mencionan un artefacto de oro labrado³, así como una “masa blanca” de arcilla caolínica. El individuo parece haber sido cubierto con cierta clase de vegetación antes de que la tumba fuera rellena y cubierta por una piedra. Fuera de la pared collar, hacia el sudoeste, se hallaba otro individuo con vista hacia la tumba. Portugal notó que todos los huesos, fuera del cráneo y un antebrazo, se habían desintegrado.

A menos de un metro al noreste de la “Tumba A” se hallaba la denominada “Tumba B” (Portugal Zamora 1955:64-65). La cista fue delimitada en los cuatro lados por losas de piedra y fue cubierto por tres piedras planas. La orientación oblicua de la cista cuadrangular formada por losas es igual a la ubicación de la losa de la “Tumba A”. La mayoría de los restos humanos se

habían desintegrado. El único fragmento remanente del cráneo, parte del hueso frontal, había sido cubierto con ocre rojo. El individuo llevaba un artefacto labrado de bronce. Su brazo derecho se extendía al sudoeste, hacia unas ofrendas que incluían un pendiente circular de bronce y una aguja del mismo estilo que los encontrados en la “Tumba A”, como también un collar consistente de semillas “mostacilla” de colores múltiples ensamblado en la parte central por un pedazo de lamina de oro de forma “trilovada” impecablemente ejecutado. Otras ofrendas incluyeron un “tachito” de forma lenticular y una aguja larga de bronce. Sorprendentemente, un artefacto labrado de piedra y una pequeña punta de flecha de obsidiana habían sido colocados cuidadosamente sobre la cubierta de piedra ubicada más hacia el oeste de la tumba, probablemente la que cubría el cráneo.

Mi interpretación de estos dos entierros es que datan del Formativo Tardío y que pudieron haber estado asociados a la estructura circular y a su pared colindante. Parece que fueron excavados en 1941, aunque Vellard (1955:151) sugiere que hubiera sido en 1942. Posiblemente, enterraron a los individuos bajo la estructura durante su ocupación, aunque no estaremos seguros. Portugal no describió ningún diagnóstico post-Formativo Tardío de artefactos asociados a los entierros y por otra parte, adornos de bronce similares han sido recuperados más recientemente en contextos cercanos del Formativo Tardío (ver Marsh en este volumen).

Otro entierro en cista, “Tumba C”, el que penetra más en la temprana pared recta, fue excavado en 1938 o 1939, mientras que Rydén estaba presente. Estaba localizado justo al noreste de la “Tumba B” y data del período Tiwanaku. Limitando el borde sur de la cista se hallaba una losa plana. El entierro contenía huesos totalmente pulverizados de un individuo adulto (Portugal Zamora 1955:65; Rydén 1947:140). Habían colocado al individuo encima de un bloque grande de piedra en la base de la tumba. Dos recipientes policromos de cerámica Tiwanaku acompañaban al individuo: un kero adornado con una serpiente altamente estilizada y de cara al frente y un tazón con volutas. También fue encontrado un objeto rectangular, de hueso humano perforado, que Rydén (1947:140) sugiere pudo haber servido como “protector de la muñeca contra el golpe de la cuerda del arco”.

Excavaciones en la plataforma este (¿y en otra parte?)

Portugal excavó en otra área del montículo, ubicada en el extremo sur y que Rydén, por su parte, la ubica un poco más hacia al noreste del extremo norte. En este sector expuso por lo menos dos tumbas más. Incluían un entierro con dos niños que habían sido inhumados con dos agujas tupu de bronce y dos collares (quizás uno para cada niño), uno de semillas de “mostacilla” y uno de conchas de caracol. Cerca de esta tumba, o podría ser de otra (cierta “W. X.”) – aquí la descripción de Portugal es confusa (1955:66) – se encontraba un incensario elaborado al estilo Tiwanaku con una efigie de cabeza modelada de camélido conteniendo materia orgánica quemada. La asociación de incensarios con entierros humanos del período Tiwanaku era un patrón común en Lukurmata y en el valle del río Katari. Hasta la fecha, éste es el único ejemplo conocido fuera del sitio de Tiwanaku (hallado en la pirámide de Akapana) (Janusek 2004; Kolata 1993, véase también Bermann).

Un tercer entierro - ubicado hacia el noreste - excavado en 1938-39, también data del período Tiwanaku (Portugal Zamora 1955:65-66; Rydén 1947:139-140). Esta era una tumba en cista totalmente delineada con losas (paredes, piso y techo) que contenía un adulto flexionado acompañado por tres recipientes de cerámica del estilo Tiwanaku⁴; un kero decorado con dos perfiles de caras felinas, un tazón decorado con otro perfil de cara zoomorfa (probablemente un camélido) y un tazón no decorado de paredes gruesas con una sola asa lateral⁵ (Rydén 1947:139-140). El último tipo de tazón es relativamente infrecuente, aunque tazones similares caracterizaron algunos contextos específicos Tiwanaku IV en Lukurmata y el propio Tiwanaku (Bermann 1994; Janusek 2003).

En el 2001, PAJAMA localizó otro pozo que había sido excavado probablemente por Maks Portugal. Este fue localizado en la entrada oeste hacia el patio norte del complejo de Patios Duales (Corte Dual) en la plataforma oeste de Khonkho.

Portugal Zamora (1955:66) concluyó que los entierros que excavó, en muchos de los cuales las ofrendas cerámicas representaban cuerpos adornados e iconografía del estilo Tiwanaku, son posteriores a los monolitos encontrados en el sitio. Como he observado antes, es más probable que algunos de los entierros daten del Formativo Tardío y otros del período Tiwanaku. En el manuscrito publicado después de su muerte (Portugal Zamora 1988:16), refinó su posición a la luz de una investigación más reciente en la cuenca del lago Titicaca. Él nota que Khonkho fue habitado por una sociedad “con clara división de clases sociales” que construyó dos plataformas rectangulares “kalasasaya”. El uso de arenisca roja en la arquitectura de Khonkho Wankane y en los monolitos continúa, identifica el sitio como parte “del culto Pa-Ajanu.” Este estilo de escultura lítica, hasta el momento estuvo definido sobre la base de los resultados de las investigaciones efectuadas en Mokachi, Tiwanaku y otras partes. Consideró que el estilo Pa-Ajanu databa del “Tiwanaku III,” nuestro Formativo Tardío 2, que Ponce (1981) había fechado aproximadamente hacia el 100 - 400 d.C. Siguiendo las tendencias vigentes de la arqueología Boliviana en aquel tiempo, Portugal Zamora interpretó este estilo como parte de una temprana “expansión urbana” pre Clásica de Tiwanaku. Aún así, su interpretación cronológica fundamental, esencialmente correcta, fue desatendida hasta muy recientemente (vease Portugal Ortiz 1988:112. 1998).

Las investigaciones de Stig Rydén en Khonkho Wankane

“Habiendo sido completadas las investigaciones en Tiahuanacu, el trabajo fue transferido al distrito Desaguadero, o para ser más exacto, al distrito que rodea las aldeas de Sollkatiti y Khonkho, al sur de Quimsachata.” (Rydén 1947:81).

No mucho después que el primer proyecto Boliviano fuera iniciado en Khonkho, un arqueólogo sueco condujo el más exhaustivo estudio publicado del sitio antes que el PAJAMA. Stig Rydén (1947:82) llegó a la región a “finales de 1938,” después de haber acabado sus muy citadas excavaciones y análisis de cerámica en Tiwanaku. La región de Machaca estuvo más cerca dentro de su propósito de realizar una “exploración en Suramérica” para estudiar los “sepulcros Chullpa” de las tierras altas bolivianas (1947:11). Pasaron nueve años antes de que

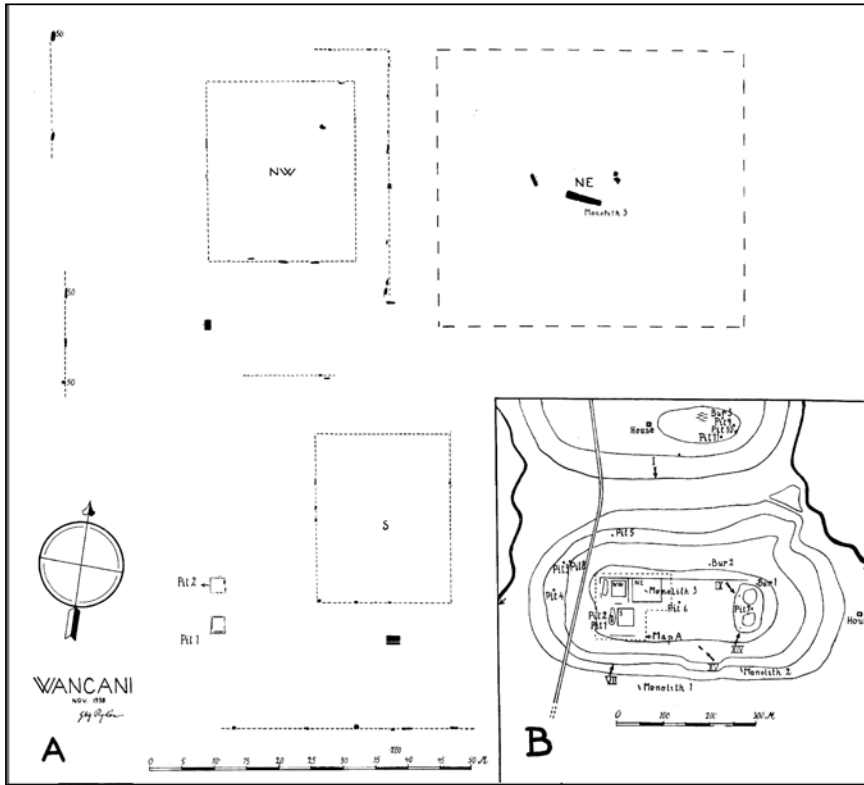


Figura 6. (a) Áreas significativas del sitio Khonkho Wankane según S. Rydén, (b) ubicación de los pozos, entierros (“Ent.”) y monolitos excavados por Stig Rydén.

su relativamente exhaustiva investigación en la región fuera publicada.

Rydén tomó fotos, hizo dibujos preliminares, realizó colecciones de superficie, analizó la iconografía de los monolitos y excavó doce pozos en el sitio (Figuras 6a y 6b). Aparentemente fue el primero en conducir excavaciones en la “loma” norte del montículo principal, al que ahora nos referimos por su topónimo local: Putuni (“Lugar con Hueco”). Rydén (1947:167-476) condujo una investigación arqueológica extensa en los sitios de las colinas de la cordillera de Kimsachata localizado al norte de la carretera principal de Khonkho Wankane. La investigación incluyó reconocimiento y excavación en estructuras y tumbas que datan de Tiwanaku y períodos post-Tiwanaku.

Rydén (1947:82) pasó una cantidad de tiempo desconocida explorando las ruinas que consideraba “contrapartes - a escala menor - de Kalasasaya en Tiahuanacu.” Khonkho fue definido en algunas áreas por las líneas aun visibles de losas de piedra. Observó que el sitio está limitado en sus lados este y oeste por barrancos naturales. Rydén consideraba que el montículo de Khonkho consistía de “tres patios rectangulares,” que fueron definidos por losas de

piedra verticales, rasgos topográficos y vegetación (1947:86). Es importante notar que estas tres áreas ocupan la mitad oeste del montículo; las estructuras en la mitad-este de la plataforma eran entonces desconocidas (Figura 6a). El más grande era el patio NE, que ahora llamamos la Plaza Principal; junto a su lado oeste estaba el patio NW, que ahora llamamos el complejo de Patios Duales; y al lado sur de ambos estaba el patio Sur, que Rydén consideraba el más pequeño de los tres (1947:86-89).

Para su estudio, Rydén dividió el sitio en dos áreas: Khonkho Wankane (el montículo principal) y Putuni (el montículo del norte), ver Figura 6b. Afortunadamente, Rydén era un arqueólogo impecable para su tiempo y la descripción de sus excavaciones y artefactos está ricamente detallada, en la cual se denota una inclinación particular por el análisis de cerámica. Él fue quien inició la clasificación del estilo de cerámica Tiwanaku y post-Tiwanaku según su función, empleando las categorías de vasijas de cocinar (ollas), vasijas de almacenaje y/o fermentación (jarras y tinajas) y recipientes artísticos.

Los hallazgos de superficie de Khonkho Wankane incluían tiestos de cerámica que datan de los periodos Tiwanaku, Pacajes Temprano (su Tiwanaku “post decadente”), e Inka, así como varios objetos y adornos de hueso, piedra y bronce (la mayoría consistía de cobre y estaño, algunos con rastros de elementos de plomo, plata, o hierro (Rydén 1947:114). Es probable que también haya formas del Formativo Tardío representadas en sus dibujos, pero la mayoría carecen de decoración y Rydén no estaba familiarizado con esos tipos. No excavó ninguna unidad dentro de los “patios,” presumiblemente porque no tuvo permiso de Maks Portugal y la comisión boliviana. Sin embargo, Rydén excavó una unidad dentro de la plaza principal (pozo 6), una unidad en la plataforma este (pozo 7), una unidad en la cuesta oeste del montículo (pozo 4), tres unidades en el cuadrante noroeste del montículo (unidades 3, 5 y 8) y dos unidades en dos tumbas post Tiwanaku en el lado sur de la plataforma oeste (pozos 1 y 2).

Las excavaciones en la Plaza Principal (pozo 6) revelaron tiestos de cerámica que datan de los periodos Formativo Tardío y Tiwanaku (Rydén 1947: Fig. 49). La unidad de la plataforma este al parecer reveló muy poco para resaltar (Rydén 1947:130). Aquí, en una unidad de 2 x 2 m y dos metros de profundidad, “no se hizo ningún hallazgo de ningún tipo...” La unidad de la pendiente oeste del montículo, que consistía de dos trincheras adyacentes excavadas cerca de unos bloques grandes de superficie, descubrió dos filas paralelas de piedras (Rydén 1947: Mapa 11). Las tres unidades excavadas en el cuadrante noroeste de Khonkho revelaron una estratigrafía cultural muy rica. Juntas, produjeron tiestos de cerámica que databan de los periodos Formativo Tardío y Tiwanaku, con algunos tiestos de Pacajes Temprano (Rydén 1947: 47-52). En una unidad (pozo 5) se expusieron los cimientos de una estructura rectilínea (Rydén 1947: Mapa 12).

Dos unidades (pozos 1 y 2) expusieron dos tumbas adyacentes y rectangulares que databan del período post-Tiwanaku. La presencia de huesos de caballo en ambas tumbas sugiere que eran sepulcros coloniales, posiblemente del periodo Pacajes Tardío (1535 - 1570 d.C.). Las losas de piedra están todavía presentes en la cresta del lado sur de la plataforma oeste. Los entierros habían sido saqueados o disturbados de alguna manera y es así que los restos huma-

nos se hallaban revueltos. La tumba situada más al norte (pozo 1) contenía “tres o cuatro adultos y un niño” (Rydén 1947:118); la otra tumba (pozo 2) tenía “por lo menos trece personas... incluyendo cinco niños” (Ibíd.:120).

La cerámica de la superficie de Putuni era similar a la de Khonkho, excepto que el estilo de cerámica Inka estaba ausente en su colección (Rydén 1947:141). También recuperó varios objetos líticos, incluyendo dos puntas de flecha, un trompo, fragmentos de azadones y numerosas lascas líticas retocadas. También excavó cuatro pozos en el lado este del montículo, al este de una gran depresión o depósito cerca de su centro. Un complejo de casas de adobe de familia Colla, que ocupó la porción oeste-central del montículo, todavía se encuentra allí.

Un pozo excavado en la pendiente sur del montículo (pozo 11) bajó hasta los 50 cm de profundidad donde se hallaron tiestos de cerámica Tiwanaku y varios fragmentos de azadones; a partir de este contexto el suelo era estéril. Los otros tres pozos, todos ubicados cerca del borde este del montículo, expusieron interesantes restos osteológicos. El pozo 9 contenía huesos craneales de camélido bajo dos losas de piedra yuxtapuestas a 75 cm de la superficie y que representaba posiblemente una ofrenda. Los cuatro tiestos recuperados no tenían decoración y a la luz de sus descripciones, algunos podrían datar del Formativo Tardío (Rydén 1947:148). Los pozos 10 y 12 revelaron restos de seres humanos; los del pozo 10 - localizado a 75 cm bajo la superficie - fueron colocados en una cista pequeña a 150 cm bajo la superficie y sin ninguna clase de ofrendas o adornos. Los tiestos de cerámica de este pozo datan del período Tiwanaku. El pozo 12 era un sepulcro tipo cista de lozas visibles en la superficie que contenía los restos de por lo menos tres individuos, incluyendo un niño (Rydén 1947:152). Un tiesto de esta tumba, con un asa de efígie modelada, data del período post-Tiwanaku y posiblemente pertenece al Pacajes Tardío.

Rydén (1947:154) concluyó que las ruinas fueron ocupadas por primera vez durante el “Período Tiahuanacu Decadente,” o al que ahora llamamos Tiwanaku V (800 - 1100 d.C.). Evidentemente llegó a una conclusión absolutamente diferente a la de Maks Portugal, que fechó el origen de Khonkho como una era pre-Tiwanaku. Rydén (1947:153) basó sus conclusiones en “el estilo arquitectónico, los hallazgos excavados, los monolitos junto a las ruinas y en cierto grado, en las características de los sepulcros” de Khonkho. Respecto de la arquitectura Rydén (1947:154) observó que los patios son similares a los de Kalasasaya en Tiwanaku, aunque en Khonkho las piedras son más pequeñas y las estructuras “parecen ser pobres y más degeneradas.” En otra diferenciación con Portugal, Rydén interpretó incorrectamente los monolitos Jinchun Kala y Wila Kala datándolos en el Tiwanaku V (1947:164). En esto, siguió la inexacta asociación cronológica de Bennett (1934) del “Monolito Barbado” en el Templo Hundido en Tiwanaku. Parece ser que Rydén no sabía del Pusi Kala, que para ese entonces podría no haber sido excavado.

Resumiendo sus hallazgos y clasificación cerámica, concluyó que el sitio era casi exclusivamente Tiwanaku Decadente y Post-Tiwanaku. La cerámica Post-Tiwanaku, que era abundante en las colecciones de superficie, no fue hallada en las excavaciones. “La cultura Tiahuanacu Temprano”, menciona siguiendo a Wendell Bennett en referencia al Formativo Tardío, “es

enteramente inexistente” (Rydén 1947:154). Nota además que la decoración en “la cerámica artística” es casi puramente geométrica y que los cuellos grandes y cilíndricos de las tinajas de fermentación, comunes en Tiwanaku, casi no existían en el sitio.

La preponderancia de tinajas de almacenaje con cuello curvado y de vasijas de servir, así como la presumida ausencia de la arquitectura residencial, condujo a Rydén a interpretar Khonkho como un “centro de culto” más que un asentamiento permanente, por lo que para él, lo mismo que Tiwanaku, Khonkho era un centro destinado a las “comidas rituales.” (Rydén 1947:158-159). Sin embargo, también observó que ciertos artefactos, como fragmentos de azadones, agujas de hueso y los pesos de boleadoras, apuntan más prominentemente a “elementos profanos” en Khonkho que en Tiwanaku.

Khonkho como ciudad Tiwanaku y patrimonio cultural boliviano: 1950-1987

Después del trabajo temprano de Portugal y Rydén y sus publicaciones de los años 1940, Khonkho Wankane se eclipsó tan rápidamente como había aparecido. Varias excavaciones se realizaron en la siguiente mitad de siglo, pero muy poco -aparte del segundo y último artículo Portugal- había sido publicado (Portugal 1955). A pesar de las interpretaciones valederas de Maks Portugal, la interpretación de Stig Rydén de Khonkho como un centro del período Tiwanaku, se sostendría hasta que el PAJAMA iniciara sus investigaciones el año 2001 (Janusek, Ohnstad y Roddick 2003). Durante esta larga fase, mediante innumerables meta citas y “rápidas y polvorientas” visitas, Khonkho emergería en la conciencia arqueológica como centro regional de Tiwanaku y en última instancia, igual que la corona de Tiwanaku, como una “segunda ciudad” (SNC 1997).

Siguiendo las publicaciones tardías de Rydén, Bennett publicó una síntesis actualizada sobre la cronología de la cuenca del lago Titacaca en la influyente *American Anthropologist*, en la cual resumió los resultados de su colega sueco (Bennett 1950:93). Basado en los análisis de cerámica y en las interpretaciones de Rydén, Bennett propuso modificar su fase original del “Tiahuanaco Decadente” como “Wankani,” y la fase Post-Tiwanaku pre-Inka, como “Khonkho.” Estos nombres de las fases no sobrevivieron a su publicación inicial. Como menciona Ponce (1980: 71), “la sugerencia no tuvo ninguna resonancia”.

Otra breve descripción del sitio y de sus monolitos se hizo en los años 1950 por el naturalista francés Jean Vellard, quien sirvió como director del museo de arqueología en 1941-42 después de Maks Portugal (Ponce 1995:133). Vellard quizás sea mejor conocido por su tomo geográfico “Civilizations des Andes” (1963), en el que sintetiza muchos aspectos de demografía, actividades productivas y organización sociopolítica en la región de Machaca y otras adyacentes (Vellard 1963:139-148). Como muchos otros, su descripción del sitio se centra en la iconografía de los monolitos. Sin embargo, se refiere a varios otros fragmentos de monolitos, uno de los cuales reproduce “exactamente” los elementos frontales del Wila Kala: “la misma estilización de la cara, posición idéntica de los brazos y de las manos y una figura de serpiente en forma de pectoral”. No está claro si los fragmentos fueron encontrados en el sitio o aparecieron en las colecciones del Museo Nacional Tiahuanaco de La Paz. Vellard también

estudió doce cráneos de Khonkho, la mayoría de los cuales aparentemente fueron colectados por miembros de la comunidad y entregados a Vellard o al museo. De éstos, diez demostraron modificación craneal: nueve del estilo anular (siete anulares oblicuos, dos anulares erectos) y uno tabular erecto o “aplanado”.

La formación del Centro de Investigaciones Arqueológicas de Tiwanaku en 1957 instituyó un valiente nuevo mundo en la arqueología boliviana basado en principios nacionalistas, dedicada a una científica y ocasionalmente a una “cientista” agenda arqueológica (Ponce 1995, etc.). El “motivador y promotor” detrás de la agenda era Carlos Ponce Sanginés, quien falleció en marzo del 2005. Dos de sus asociados “estrella” fueron Maks Portugal y Gregorio Cordero. Sobre Maks Portugal, el pionero de la arqueología de Khonkho, Ponce señala en una historia exhaustiva de investigación “Tiwanaku”: “Maks Portugal Zamora (1906-1984) representa como arqueólogo, la transición entre la etapa precedente y la institucional” de la arqueología boliviana (Ponce 1995:280). Siguiendo la línea de la eficaz reforma estatal agraria y la revolución política en el país, la revolución arqueológica de Ponce interpretó a Tiwanaku como Patrimonio Cultural de Bolivia. En su opinión, todo el significado pre-hispánico de Bolivia estaba en cierta manera ligado al desarrollo del Estado Tiwanaku o a su control político y militar. Khonkho Wankane no era ninguna excepción. La cronología de Rydén, en vez de la de Maks Portugal engranó mejor con esta ideología nacionalista.

Por concentrar sus esfuerzos de investigación en los monumentos de Tiwanaku (Alconini 1991), Ponce nunca excavó en Khonkho Wankane. Sin embargo, comparó la iconografía monolítica de Khonkho con la de los monolitos con características similares conocidas de Tiwanaku en su análisis del “Templete Semi-subterráneo” en los años 1960 (Ponce 1990). Siguiendo a Portugal Zamora y en contraste con Rydén y Bennett, observó que los monolitos de Khonkho correspondían con un estilo temprano también encontrado dentro de esta estructura de Tiwanaku. Además, Gregorio Cordero Miranda, pieza clave en el nuevo régimen y por todas cuentas un arqueólogo de campo excelente, en cierta época excavó en el montículo de Khonkho. Según Alejandro Colmena, un guardia oficial de la DINAR por muchos años en las ruinas, Cordero Miranda excavó un par de unidades en nuestro Sector 3, en la esquina noroeste del sitio y fuera de la plataforma principal. Sus notas todavía no se han publicado y sus informes aún no se han encontrado.

A través de miles de páginas de publicaciones y docenas de conferencias y carismáticos discursos, Ponce predestinó a Khonkho como un escogido político y cultural “*Wunderkind*” (niño prodigio) de Tiwanaku. Khonkho era un centro urbano prehispánico y su carácter urbano tenía que ver bastante con Tiwanaku (Ponce 1980, 1981). Menciona que, el sitio “pertenece...a la cultura tiwanacota”, separado del centro de Tiwanaku solamente por la cordillera de Qimsachata (1995:157). Además, de acuerdo con su visión hegemónica de Tiwanaku (1980:36), el “régimen urbano se concentró exclusivamente en el núcleo de la cultura tiwanacota y abarcó las ciudades de Tiwanaku mismo, así como Wankarani (sic), Khonkho, Lukurmata y Pajchiri...” Ponce consideraba a Tiwanaku como una sociedad urbana, una civilización en el sentido del término asumido por V. Gordon Childe, limitado a sólo algunos centros urbanos verdade-

ros, todo dentro del “corazón de la referida cultura” (Ponce 1980:36). Además de Khonkho, estos centros urbanos incluyeron a Lukurmata y Pajchiri, situados en la sub-Cuenca del Río Katari y Ojje, en la Península de Copacabana. En una síntesis en “Tiwanaku: Espacio, Tiempo y Cultura” (1981:83), Ponce señala que todos estos presuntos centros urbanos, con la excepción de Ojje se sitúan a lo largo de un claro eje norte-sur alrededor de Tiwanaku.

La misma visión centralista de Tiwanaku fue retomada otra vez para Khonkho por Alan Kolata durante los años 1980 y 1990. La investigación de Kolata comenzó en 1978 - 1982 como un estudio en una escala relativamente pequeña de los campos elevados, su productividad y su organización social. En 1986, Kolata dirigió excavaciones de gran escala como director del Proyecto Wila Jawira en uno de los centros urbanos propuestos por Ponce, Lukurmata (Kolata 1989; Ponce 1989). El mapeo sistemático, colección superficial, excavaciones y análisis de artefactos, en adición a los especializados y abundantes análisis paleo-arqueológicos, indicaron que Lukurmata era un establecimiento urbano importante de la fase Tiwanaku de gran extensión y una población substancial (Bermann 1994; Janusek 2004; Stanish 1989). Intentó hacer lo mismo con algunos de los otros centros que Ponce había reclamado como centros urbanos de Tiwanaku. Mediante propuestas a la National Science Foundation, Kolata propuso investigar Pajchiri y Khonkho en 1987.

En tanto que Pajchiri no fue investigado, Kolata dirigió excavaciones en Khonkho en noviembre de 1987. Consecuente con el marco interpretativo de Ponce, Kolata (1987:264) intentó investigar Khonkho para entender el “sistema de asentamiento regional de Tiwanaku.” Conceptualizó la temporada de campo de 1987 como una que investigaría intensivamente el “área de sustento de Tiwanaku” (1987:265). Para Kolata, siguiendo a Ponce, Khonkho era uno de los tres principales centros urbanos secundarios, junto con Lukurmata y Pajchiri. Kolata escribió acerca de su investigación:

“Un importante componente de la investigación (de campo en 1987) relacionado explícitamente con el sistema regional de asentamiento, involucrará mapeo intensivo, recolección de superficie y operaciones de excavación, en el más importante centro secundario de Tiwanaku en el componente meridional del área de sustento: Khonkho Wancane” (sic).

Khonkho Wancane (sic), como sus contrapartes norteñas, Lukurmata y Pajchiri, posee una impresionante base de arquitectura cívica-ceremonial. En el caso de Khonkho Wancane (sic), esta arquitectura toma la forma de masivos, montículos plataforma en terrazas superados por un conjunto de construcciones de piedra cortada. Los elementos principales de este conjunto son un templo hundido, semi-subterráneo similar en concepto, si no en escala, al templo semi-subterráneo en el mismo Tiwanaku y por supuesto, al templo hundido virtualmente idéntico en Lukurmata y una gran estructura rectangular demarcada por líneas de piedras verticales que recrea, en diseño y escala, la construcción de Kalasasaya en Tiwanaku. Una intacta.... red subterránea de canales de drenaje cubiertos de piedra... recorre a través del

montículo artificial de la plataforma de Khonkho Wankane. Una evaluación preliminar sugiere que la inversión de labor en la construcción pública en Khonkho Wankane sobrepasa a la de Lukurmata o Pajchiri.

Un programa sistemático de colección de superficie así como excavaciones de prueba será iniciado en Khonkho Wankane durante la última parte de la temporada 1987. La investigación se concentraría explícitamente en definir la organización interna y en la intensa exploración de presuntos contextos domésticos en el sitio. Anticipó que este programa de investigación, que sería ampliado durante la temporada de 1988, “proporcionará datos comparativos inestimables con los cuales podría comenzar a reconstruir una imagen general de los establecimientos administrativos de Tiwanaku en el altiplano” (Kolata 1987: 267-268) (traducción mía).

Poco saldría de estos planes. Los miembros del Proyecto Wila Jawira condujeron excavaciones de prueba en Khonkho Wankane en noviembre de 1987. Las excavaciones se centraron en el Templo Hundido y el complejo de Patios Duales (Corte Dual): cinco unidades fueron excavadas en el anterior, tres dentro la principal escalinata sur y su antecámara, una en su esquina suroeste y una en su escalinata oeste; otra unidad fue excavada en el área del patio de las estructuras más hacia el norte del complejo de Patios Duales (Corte Dual).

Fueron escasas las publicaciones de las excavaciones de 1987 del proyecto Wila Jawira. Sustentando la interpretación de Ponce en términos teóricos, Kolata (1993:103) interpreta a Khonkho como una de las ciudades secundarias o “satélites” de Tiwanaku. Según Kolata (1993:174), Khonkho habría contado por lo menos con 10000 habitantes y la mayoría de la gente habría vivido en aldeas y aldeas periféricas, cultivando, pescando y criando camélidos. Para Kolata, no sólo el urbanismo sino también su simbolismo cosmológico fueron transferidos de Tiwanaku a Pajchiri, Lukurmata y Khonkho (Kolata 1993:131). En Tiwanaku, según Kolata (1993:131), una fosa o canal demarcaba “el paisaje urbano en un centro ceremonial de templos y residencias de elite dentro de una isla o recinto contrapuesto a extensos sectores de arquitectura vernácula.” Esta “densa disposición arquitectónica fue extendida simbólicamente a las capitales regionales de Tiwanaku tales como Lukurmata, Pajchiri y Khonko Wankane (sic) como emblema del dominio y legitimidad de Tiwanaku” (Kolata 1993:131). Con estas breves líneas, Khonkho fue asimilado completamente a la hegemonía política e ideológica de Tiwanaku. En las últimas dos décadas, ha llegado a ser una costumbre común pensar, hablar y escribir sobre Khonkho Wankane como la “segunda ciudad” Tiwanaku.

Sin embargo, el estilo en conjunto de los monolitos de Khonkho sigue siendo un enigma. Como Maks Portugal, Dick Edgar Ibarra Grasso consideraba a Khonkho como una parte cultural del temprano “Tiwanaku III”, contemporáneo al templo hundido en Tiwanaku y al sitio de Kallamarka en el Valle de Tiwanaku (Ibarra y Querejazu 1986:184). Al inicio de su carrera, Max Portugal Ortiz (1988:112), hijo de Maks, llevó a cabo un reconocimiento regional alrededor de Khonkho y también realizó colecciones superficiales en el sitio. Reconoció, como su padre, que los monolitos de Khonkho databan del Tiwanaku pre-clásico, pero también sus excavaciones en la base monumental del sitio habían probado la existencia de la cultura clásica de Tiwanaku. Las colecciones superficiales, señala, produjeron fragmentos de cerámica diag-

nóstica de las fases Tiwanaku Tardío (“Tiwanaku Expansivo”) e Inka. Cuando Max escribió su magnum opus sobre las esculturas de Bolivia (1998:117-131), su propia posición se había unido. Identificó los monolitos de Khonkho como ejemplos típicos del estilo temprano Pa-Ajanu, que caracterizaban ocupaciones tempranas en sitios tales como Arapa, en Perú y Tiwanaku, en Bolivia. Este estilo, menciona, data del período pre - Tiwanaku.

Sin importar algunas discrepancias interpretativas, la importancia de Khonkho Wankane en el desarrollo regional cultural prehispánico se ha advertido ya hace mucho tiempo. En una reciente publicación oficial boliviana, que formalizó las reglas y los procedimientos de las excavaciones arqueológicas en el país, Khonkho Wankane se enumera como un monumento nacional y el segundo que se decretara oficialmente como tal el 10 de julio de 1936, después del mismo Tiwanaku en noviembre 11 de 1909. Se clasifica entonces como el primero de una jerarquía de sitios de importancia nacional. Refiere la publicación:

“aquellos lugares que por la notoria calidad de las estructuras arquitectónicas y otros vestigios de relevante importancia artística y científica que contienen, han sido declarados monumentos nacionales arqueológicos” (SNC 1997:17).

Sitios de Clase II, señala la publicación, “exhiben limitados restos arquitectónicos, de ejecución menor que los precedentes y de valor artístico no capital;” y sitios de Clase III, “cuya valía es puramente científica... sirven para el conocimiento de la historia cultural de los pobladores de Bolivia prehispánica” (SNC 1997:17). Parece evidente que una investigación intensiva, sistemática, multinacional e interdisciplinaria en el sitio es crítica para entender el desarrollo cultural prehispánico en Bolivia y a través de los Andes sur-centrales. Éste es el trabajo que el Proyecto Jach’a Machaca inició en el 2001.

NUEVOS RESULTADOS: LA CRONOLOGÍA DE KHONKHO WANKANE

Nuestra investigación hasta la fecha confirma muchas ideas y desafía otras. Nos dimos cuenta que Khonkho Wankane alcanzó su apogeo como centro ceremonial durante el Formativo Tardío en la cronología de la cuenca del lago Titicaca (100 a.C. - 500 d.C.) (Figura 7). Aunque se encontraron en la pendiente sur del sitio algunos fragmentos de cerámica diagnóstica del Formativo Medio (800 - 100 a.C.), hasta la fecha no encontramos ninguna ocupación in situ de esta fase en el montículo. Sin embargo, se ha recuperado bastante cerámica diagnóstica de esta fase en seis sitios cercanos, el más grande situado cerca de río Jach’a Jawira al sur de Khonkho (Lémuz 2006). El sitio de Khonkho siguió siendo ocupado intensivamente a través del período Tiwanaku (500 - 1100 d.C.), aunque la importancia sociopolítica regional y ceremonial del sitio cambió substancialmente durante este período. El sitio continuó siendo utilizado en la fase Pacajes Temprano (1100 - 1450 d.C.), en una escala menos intensiva y de manera diferente. El patrón de asentamiento en la región cambió extendiéndose hasta las colinas de la cordillera de Kimsachata al norte de Khonkho. Esta situación continuó en la fase Pacajes Inka, cuando el sitio de Khonkho parece ser abandonado hasta la época Colonial y Republicana de Bolivia.

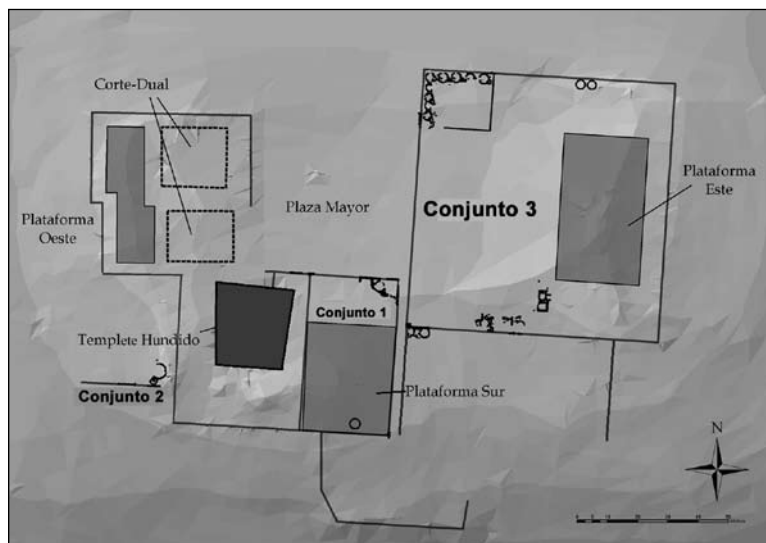


Figura 7. Mapa de los rasgos importantes del montículo de Wankane, sitio de Khonkho Wankane (cortesía de Scott Smith).

Hoy en día existen unas cuantas casas sobre y en los flancos de ambos montículos (Wankane y Putuni), siguiendo un comportamiento similar al observado en otros rasgos geográficos cercanos, los cuales son corrientemente utilizados para el pastoreo de ganado y la agricultura.

Nuevas fechas radio-carbónicas y la cronología emergente de Khonkho Wankane

En octubre del año 2005 el Proyecto Jach'a Machaca envió diecisiete muestras de carbón de una serie de contextos horizontal y verticalmente distribuidos en Khonkho Wankane para ser procesados en el Laboratorio de Radiocarbono de la Universidad de Arizona. También se envió una muestra de un contexto habitacional de Pukara de Khonkho, un sitio elevado - localizado en la serranía - a varios kilómetros al norte de Khonkho, el cual data del periodo Pacajes Temprano, habiendo sido también excavado por Max Portugal Zamora y Stig Rydén en la década de 1930. Estas fechas, analizadas en relación a nuestro estudio estratigráfico de Khonkho Wankane y a los análisis de cerámica conducidos actualmente por el autor, proporcionan una primera idea clara del primer asentamiento de Khonkho y su subsecuente historia. Sobre todo, los resultados del análisis de radiocarbono fueron muy esclarecedores (Tablas 1 y 2). La mayoría consistió de madera carbonizada, por lo menos uno de taquia de camélido y otras cinco no permitieron identificar la naturaleza del material. La mayoría reveló fechados con desviaciones estándar (sigma) de +/- 50 años, siendo el mayor valor de este parámetro estadístico de +/- 66 (una pequeña muestra de carbón de la base del piso del Templete Hundido). Además, los resultados demostraron que muchas de nuestras hipótesis originales, basadas en excavaciones estratigráficas y análisis de los artefactos cerámicos, fueron correctas. Sin embargo, también nos llevamos un par de sorpresas.

Tabla 1. Fechas radio-carbónicas de Khonkho Wankane y Pukara de Khonkho (curvas de calibración por Oxcal 3.10, C. Bronk Ramsey, Universidad de Oxford).

Fechas Radiocarbónicas de Khonkho Wankane														
Muestra	Sitio	Unidad	Nivel	Rasgo	Material	Predicción	Fecha AP	error	68% - 68%+	95% - 95%+	Centroide a.C.	Contexto		
KW001	KW	6.61	10		?	MF-LF trans.	1845	44	120	240	60	260	155	Esrato bajo Compuesto 1
KW005	KW	2.43		2	Madera	LF1	1800	52	130	260	80	350	200	Templete: superficie sobre el piso
KW008	KW	12.65	3	2	Madera	LF2	1799	38	130	260	120	340	201	Estructura cuadrado de Compuesto 3
KW006	KW	2.43		3	Madera	LF1-2	1781	66	130	340	80	410	219	Templete: Piso
KW004	KW	6.37	2		?	LF1-2	1765	38	220	340	130	390	235	Piso entre el Templete y Compuesto 1
KW010	KW	12.81	3	3	?	LF2	1750	38	230	340	140	400	250	Piso de estructura circular de Compuesto 3
KW015	KW	6.47	4		Madera	LF1	1738	37	240	345	210	410	262	Basural fuera de la estructura circular de Compuesto 3
KW011	KW	3.11	7		Madera	LF1	1719	38	250	390	230	410	281	Piso habitational
KW014	KW	7W10		1	Madera	LF2	1712	37	250	390	240	410	288	Entierro de Sector 7
KW002	KW	1.25	2	2	Madera	LF2	1696	37	260	410	250	420	304	Piso del patio 2a del Complejo Corte Dual
KW017	KW	9.20	4	3	?	LF1/2	1676	37	260	420	250	440	324	Piso de la estructura circular de Compuesto 2
KW013	KW	7.46	5		Madera	LF2	1655	37	335	430	250	540	345	Piso fuera d una estructura circular
KW012	KW	7.29	2		Madera	LF2	1654	37	335	430	250	540	346	Superficie firera de una estructura circular
KW003	KW	1.10		2	Madera	LF2	1560	37	430	550	410	580	440	Piso del Patio 2b del Complejo Corte Dual
KW007	KW	4.18		6.2	Madera	LF2-Tiw 4	1279	37	675	775	650	860	721	Pozo de ceniza
KW016	KW	4.4	2	1	Taquia	Tiw	1261	36	685	780	660	870	739	Fogón
KW009	KW	4.18	3	1	Madera	Tiw 4	1157	37	780	970	770	980	843	Pozo de ceniza
Fecha Radiocarbónica de Pukara de Khonkho														
PU001	PUK	4.1	3.1	1	?	Pacajes	484	37	1410	1445	1390	1470	1427	Fogón domestico

Tabla 2. Los contextos ocupacionales de las fechas radio-carbónicas de Khonkho Wankane y Pukara de Khonkho.

KW001	Estrato bajo el Conjunto 1, Sector 6
KW005	Templete Hundido: superficie sobre el piso
KW008	Estructura cuadrada del Conjunto 3
KW006	Templete Hundido: Piso
KW004	Piso entre el Templete Hundido y Conjunto 1
KW010	Piso de estructura circular, Conjunto 3
KW015	Basural fuera de una estructura circular, Conjunto 3
KW011	Piso habitacional del Sector 3
KW014	Entierro del Sector 7
KW002	Piso del patio sur del Complejo Corte Dual, Sector 1
KW017	Piso de estructura circular de Conjunto 2, Sector 9
KW013	Piso fuera de una estructura circular, Sector 7
KW012	Superficie fuera de una estructura circular, Sector 7
KW003	Piso del patio norte del Complejo Corte Dual, Sector 1
KW007	Pozo de ceniza, Sector 4
KW016	Fogón, Sector 4, Sector 4
KW009	Pozo de ceniza, Sector 4
PU001	Fogón doméstico

Primero, los fechados mostraron que el Templete Hundido, residencial y adyacente Conjunto 1, estuvieron entre las primeras estructuras construidas sobre el montículo de la plataforma. Los cinco fechados radio-carbónicos de estas dos estructuras (KW001, KW005, KW004, KW006, KW016) tienen rangos de 155 - 262 d.C., datando ambos de la última mitad del Formativo Tardío 1. Más inesperadas fueron las tempranas fechas radio-carbónicas (KW008, KW010) de las estructuras del Sector 12, las cuales ocupan el límite sur del Conjunto 3. Estas fechas – que se hallan dentro del rango del periodo Formativo Tardío 1 – fueron particularmente sorprendentes debido a que las estructuras residenciales en el cuadrante noreste del mismo conjunto, o Sector 7 (KW012, KW013), dataron del Formativo Tardío 2. Indican que el Conjunto 3 fue construido y habitado sobre un largo periodo de tiempo.

De lejos, la mayoría de las muestras revelaron fechas con rangos centrados entre 250 y 450 d.C., o Formativo Tardío 2. Es claro que esta fase de dos siglos definió el apogeo político, cultural y demográfico de Khonkho. El complejo de Patio Dual (Corte-Dual) se convirtió en el centro de actividades rituales de ese tiempo, quizás una vez que el antiguo Templete Hundido se tornó obsoleto y hubo colapsado. Muchas áreas residenciales, incluyendo aquellas en la plataforma principal (Sector 7 del Conjunto 3) y aquellas algo periféricas a la plataforma principal

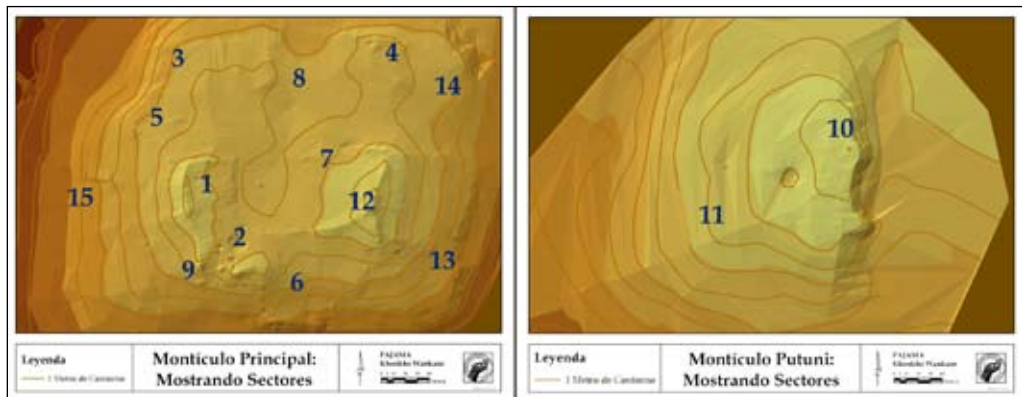


Figura 8. Los sectores excavados hasta la fecha en el Montículo de Khonkho.

(Sector 3, Conjunto 2 del Sector 9), también fecharon en esta fase, lo que indica un incremento poblacional y una intensificación de la actividad ritual y residencial en el sitio (Figura 8).

Las fechas radio-carbónicas de una ocupación residencial de Tiwanaku en el Sector 4 fueron inusualmente tardías. Dos de ellas centraron en el Tiwanaku IV (KW007, KW016) y una en el Tiwanaku V (KW009). Lo más inusual aquí es el hiato entre la más tardía ocupación del Formativo Tardío 2 (430 - 550 d.C.) y la ocupación más temprana Tiwanaku (675 - 775 d.C.). Después del análisis de la cerámica de esta última ocupación, yo consideré este contexto de transición entre el Formativo Tardío 2 y el período Tiwanaku. La situación sugiere que, o los patrones del material del Formativo Tardío 2 continuaron muy adentro hacia el siglo séptimo de Khonkho, un poco tardío en relación a la aparición de material cultural Tiwanaku en otros sitios en el sur de la cuenca del lago Titicaca, o que hubo un hiato temporal significativo entre las ocupaciones del Formativo Tardío y Tiwanaku en Khonkho. Las excavaciones estratégicas para indagar acerca de esta transición en el 2006 probaron efectivamente que hubo tal hiato, lo que significa la posibilidad que los patrones materiales del Formativo Tardío siguieron vigentes hasta un tiempo relativamente tardío para la región.

Finalmente, seleccionamos una muestra de carbón de un fogón dentro de una de las dos estructuras que Jennifer Zovar excavó en la Pukara de Khonkho en 2005 (PU001). Esta muestra nos brindó una fecha que se correlaciona precisamente con nuestra hipótesis acerca del sitio, que concuerda con la fase de ocupación Pacajes Temprano en la región (1150 - 1450 d.C.). De hecho, la estructura parece datar del final de esa fase, justo unos años antes (1450 - 1475 d.C.) de que el Estado Inka conquistara e incorporara la región de Machaca. El sitio de Chhauchha de Kula Marka, ubicado en la plataforma coluvial bajo y al sur de la Pukara, parece estar ubicado donde la población local habitó durante el breve periodo Pacajes Inka, u Horizonte Tardío Andino.

En resumen, el montículo de Khonkho Wankane fue ocupado durante el primer o segundo siglo después de Cristo, o Formativo Tardío 1 y funcionó como un centro ritual local. Sin

embargo, excavaciones profundas en Khonkho y Putuni en 2006 mostraron una ocupación bajo los dos montículos (Ohnstad, en este volumen). Esto significa la presencia de una ocupación muy temprana que corresponde con la construcción de los montículos en un proyecto de gran escala. Estas ocupaciones serán fechadas en 2007.

Para el siglo III, Khonkho emergió como el principal centro político-ritual regional que muy probablemente interactuó con otros centros similares en las regiones aledañas: Kala Uyuni en Taraco, sitios Wankarani en Oruro y Tiwanaku en el adyacente Valle del mismo nombre. Sorpresivamente, al menos en relación al pensamiento arqueológico tradicional con relación a Khonkho Wankane, éste no fue un asentamiento principal de Tiwanaku. Al contrario, le precedió y muy probablemente influyó el desarrollo de la cultura Tiwanaku. Esto deja una hipótesis vital que Khonkho fue casi completamente abandonado justo para el tiempo en que Tiwanaku surgió como una cultura estatal dominante en el altiplano Andino. No obstante, la población local y su cultura continuaron por varios siglos tal como nuestras investigaciones y fechas radio-carbónicas manifiestan en ocupaciones de período Tiwanaku en Khonkho Wankane y ocupaciones Pacajes en la Pukara de Khonkho.

Resumen de la cronología de Khonkho Wankane

Nuestra investigación ya ha demostrado que Khonkho Wankane estaba entre los más importantes asentamientos en la parte sur de la cuenca del lago Titicaca durante el periodo Formativo Tardío. Varias terrazas coluviales cercanas tuvieron ocupaciones relativamente menores durante el Formativo Medio y luego Khonkho Wankane emergió como un centro ritual-político durante el Formativo Tardío 1. En esta fase se construyó y utilizó el Templo Hundido y también los Conjuntos 1 y 3 fueron construidos y ocupados junto con varias otras áreas del sitio (p.ej., Sector 3 en la ladera oeste del montículo) y tuvieron roles sociopolíticos o ceremoniales (p.ej., plaza principal). El gran canal subterráneo visible debajo de la plaza principal fue construido durante esta fase.

Fue en el Formativo Tardío 2 que Khonkho parece haber llegado a su apogeo de ocupación, ceremonialismo e influencia regional. El complejo de Patio Dual (Corte Dual) fue construido en la plataforma norte y orientado este-oeste. Los dos patios bien pudieron haber sido construidos de manera incremental, ya sea para sostener un aumento de la escala de las ceremonias en el sitio o la implementación de nuevos tipos de actividades rituales y políticas. Para el final de la fase, ambos fueron ensamblados para formar un solo conjunto arquitectónico. Mientras que el Templo Hundido continuó en uso en parte de esta fase, al final había llegado a ser obsoleto y comenzó a caer en desuso. Es probable que lo que aun es visible de la plataforma principal, que Rydén consideraba un “gran Kalasasaya,” fuera terminada al final del Formativo Tardío 2. Durante esta fase muchas áreas fueron ocupadas o sirvieron como basureros al aire libre o como lugares de enterramiento. Más que un rectangular Kalasasaya, el plano del sitio se acerca a la forma de la mitad de una “cruz andina,” con su punta ancha y “boca” mirando hacia el norte, una forma que las estructuras del período Tiwanaku como Akapana y Pumapunku tomarían después del 500 d.C.

Los detalles de la incorporación de Khonkho Wankane en la extensa política de Tiwanaku después del 500 de nuestra era, queda pobremente entendido. En lo referente a las recientes caracterizaciones de Khonkho Wankane como una “segunda ciudad” de Tiwanaku, la ocupación y uso durante el período Tiwanaku parece mucho menos substancial. Solamente una estructura monumental, el patio situado más al norte del complejo de Patio Dual, podía haber estado en uso durante este período. El Sector 4 en el montículo de Khonkho emergió como un área importante para la producción especializada. Aunque residuos y subproductos de la producción en este sector esperan ser analizados, presumimos que esta área se especializó en el trabajo de metales como el bronce, o probablemente, de cerámica. No obstante, de manera general, mientras que las ocupaciones Tiwanaku se encuentran en muchas áreas fuera de la plataforma principal, tienden a ser mucho más tenues que las ocupaciones del Formativo Tardío.

La ocupación Pacajes Temprano en la parte meridional de la cuenca del lago Titicaca es un enigma y Khonkho Wankane no es una excepción. Mediante trabajos de prospección en esta región y otras partes, se observan densos racimos de asentamientos y montículos mortuorios. Aun así, excavaciones en la mayoría de tales asentamientos rindieron sólo efímeras evidencias de ocupación primaria y actividad residencial. Mientras que de la superficie de Khonkho Wankane se recolectaron abundantes tiestos de cerámica que datan del Pacajes Temprano, hemos localizado relativamente pocas ocupaciones y estructuras. Una actividad importante viene en forma de unas pequeñas qochas (qot´añas) o depósitos hundidos de agua para facilitar el pastoreo de camélidos y la agricultura en sus laderas. Uno de éstos había sido oportunamente excavado en el antiguo Templo Hundido. Sin embargo, la prospección de los asentamientos en el 2001 y las excavaciones de Rydén en 1938-39 indican que las ocupaciones más densas y más significativas en este tiempo fueron localizadas sobre las colinas de Qimsachata, más al norte. Esta zona ambiental local siguió siendo importante a través del Pacajes Inka y el período Colonial Temprano y sigue siendo el foco de asentamiento y de actividad ritual-política hasta hoy.

Khonkho Wankane ofrece un estudio de caso fascinante para ver continuidad y cambio histórico a largo plazo. Continuamos con las investigaciones de campo hasta el año 2008, enfocándonos en los próximos años en análisis especializados de laboratorio. Desde 2005, nuestra investigación sobre las fases prehispánicas más tempranas de la región ha estado abierta para incorporar las fases post-Tiwanaku y coloniales. Una perspectiva de tan largo plazo puede permitirnos entender cabalmente el desarrollo cultural y sociopolítico local en relación a las transformaciones que acompañaron los cambios regionales culturales, de medioambiente y fases sucesivas de hegemonía política.

Agradecimientos

Quisiera expresar mis sinceros reconocimientos al Lic. Carlos Lemuz por su apoyo y por la oportunidad de publicar en la revista. Gracias también a Claudia Rivera Casanovas y Adolfo “Fito” Perez por la traducción y las correcciones al manuscrito. También quisiera reconocer al Lic. Javier Escalante, ex Director de la Dirección Nacional de Arqueología, por su gran apoyo en el curso de la investigación, tanto como al Departamento de Desarrollo de las Culturas del Viceministerio de Cultura de Bolivia. Desde 2001, la investigación fue subsidiada por la Curtiss T.

And Mary G. Brennan Foundation, Vanderbilt University Discovery Grant Program, Howard Heinz Foundation, National Geographic Society (#7700-04) y la National Science Foundation (BCS-0514624).

A los dirigentes y miembros de la comunidad de Qhunqhu Liqiliqi, los herederos del sitio de Khonkho y su cultura, estoy -como todo el proyecto- agradecido por su bienvenida, apoyo e interés en cada aspecto de la investigación. Me han enseñado que es “vida.”

Referencias Citadas

- ALCONINI MÚJICA, S., 1991. Algunas reflexiones sobre la formación de la arqueología en Bolivia. *Etnología: Boletín del Museo Nacional de Etnografía y Folklore* 19: 57-68.
- ANÓNIMO, 1936. “La responsabilidad de Buck: Las ruinas arqueológicas de Konko.” Informe de un periodico desconocido (citado en Sagarnaga Meneses, 1987).
- BANDY, M. S., 2001. *Population and History in the Ancient Titicaca Basin*. Tesis doctoral. Departamento de Antropología, Universidad de California.
- BENNETT, W. C., 1934. Excavations at Tiahuanaco. *Anthropological Papers of the American Museum of Natural History* 34, part III. New York.
1950. “Cultural Unity and Disunity in the Titicaca Basin.” *American Anthropologist* 16(2): 89-98.
- BERMANN, M., 1994. *Lukurmata: Household Archaeology in Prehispanic Bolivia*. Princeton University Press, Princeton
- BERMANN, M., Y J. ESTEVEZ CASTILLO, 1995. Domestic Artifact Assemblages and Ritual Activities in the Bolivian Formative. *Journal of Field Archaeology* 22(3): 389-398.
- BROWMAN, D. L., 1978. The Temple of Chiripa (Lake Titicaca, Bolivia). *III Congreso Peruano “El Hombre y la Cultura Andina,”* Vol. 2. R. Lima: 807-13. Universidad de San Marcos, Lima.
- BUCK, F., 1937. *El Calendario Maya en la Cultura de Tiahuanacu La Paz*, Lit. e Imp. Unidos.
- CHÁVEZ, S., Y K. M. CHÁVEZ, 1975. A Carved Stela from Taraco, Puno, Peru, and the Definition of an Early Style of Stone Sculpture from the Altiplano of Peru and Bolivia. *Ñawpa Pacha* 13:45–83.
- CHÁVEZ, S., 1988. Archaeological Reconnaissance in the Province of Chumbivilcas, South Highland Peru. *Expedition* 30(3):27–38.
- FISH, S. AND S. A. KOWALEWSKI, Eds., 1990. *The Archaeology of Regions: A Case for Full-Coverage Survey*. Smithsonian Institution Press, Washington, D.C.
- HASTORE, C. A., Ed. (1999). *Early Settlement at Chiripa, Bolivia: Research of the Taraco Archaeological Project*. University of California Archaeological Research Facility, Berkeley.
- IBARRA GRASSO, D. E. Y R. Q. LEWIS, 1986. *30.000 Años de Prehistoria en Bolivia*. Los Amigos del Libro.
- JANUSEK, J. W., 2003. Vessels, Time, and Society: Toward a Chronology of Ceramic Style in the Tiwanaku Heartland. En: *Tiwanaku and its Hinterland: Archaeology and Paleoecology of an Andean Civilization*, Vol. 2. A. L. Kolata (Ed.), pp. 30-92 Smithsonian Institution Press, Washington, D.C.
2004. *Identity and Power in the Ancient Andes: Tiwanaku Cities through Time*. Routledge, London
- JANUSEK, J. W., A. OHNSTAD, Y A. P. RODDICK, 2003. Khonkho Wankane and the Rise of the Tiwanaku State. *Antiquity* 77:Publicación del Internet Web: <http://antiquity.ac.uk/ProjGall/janusek/janusek.html>.
- KOLATA, A. L. 1987. Research Objectives and Strategies: The 1987 Field Season. *The Technology and Organization of Agricultural Production in the Tiwanaku State: First Preliminary Report of Proyecto Wila Jawira*. A. L. Kolata, C. Stanish y O. Rivera (Eds.), pp.260-270. Informe de investigación presentado al Instituto Nacional de Arqueología,

La Paz.

1989. *Arqueología de Lukurmata*, vol. 2. Producciones Puma Punku, La Paz.

1993. *Tiwanaku: Portrait of an Andean Civilization*. Blackwell, Cambridge

LEMUZ AGUIRRE, C., 2001. *Patrones de Asentamiento Arqueológico en la Península de Santiago de Huata, Bolivia*.

Tesis de Licenciatura no publicada, Departamento de Antropología y Archaeología, Universidad Mayor de San Andrés, La Paz.

2006. Patrones de Asentamiento Arqueológico en el área de influencia del Sitio de Khonkho Wankane. En Segundo informe preliminar del Proyecto Jach'a Machaca, editado por John W. Janusek y Victor Plaza Martínez. Informe de investigación presentado al Viceministerio de Desarrollo de Culturas de Bolivia, La Paz.

MCANDREWS, T. L., 1997. *Early Village-Based Society and Long-Term Cultural Evolution in the South-Central Andean Altiplano*. Tesis doctoral. Departamento de Antropología, Universidad de Pittsburgh.

2001. Organización y crecimiento de los sistemas de asentamiento tempranos basados en aldeas en el altiplano Andino del Sur Central. *Textos Antropológicos* 13(1-2): 135-146.

PONCE SANGINÉS, C., 1970. *Las Culturas Wankarani y Chiripa y su Relación con Tiwanaku*. Academia Nacional de Ciencias de Bolivia, La Paz.

1980. *Panorama de la Arqueología Boliviana*, 2nd edition. Librería Editorial Juventud, La Paz.

1981. *Tiwanaku: Espacio, Tiempo, Cultura: Ensayo de síntesis arqueológica*. Los Amigos del Libro, La Paz.

1989. *Arqueología de Lukurmata*, vol. 1. Producciones Puma Punku, La Paz.

1990 [1968]. *Descripción Sumaria del Templete Semisubterráneo de Tiwanaku*. Librería y Editorial Juventud, La Paz.

1995. *Tiwanaku: 200 Años de Investigaciones Arqueológicas*. Producciones CIMA, La Paz.

PORTUGAL ORTIZ, MAX, 1992. Aspectos de la cultura Chiripa. *Textos Antropológicos* 3: 9-26.

1998. *Escultura Prehispanic Boliviana*. Universidad Mayor de San Andrés, La Paz

PORTUGAL ZAMORA, MAK, 1936. Breve estudio acerca de las ruinas de Huancane. *La Razon*, La Paz.

1937. Estudio sintético sobre el último descubrimiento arqueológico en Huancane-Khonko. *Revista de Bolivia* 10(2).

1941. Las Ruinas de Jesús de Machaca. *Revista Geográfica Americana* 16: 291-300.

1955. El Misterio de las Tumbas de Wanqani. *Khana* 11-12: 51-67.

1988. Aspectos generales sobre Tiwanaku del área circundante al lago Titicaca (sector Bolivia). *Arqueología Boliviana* 3: 15-26.

RYDÉN, S., 1947. *Archaeological Researches in the Highlands of Bolivia*. Elanders Boktryckeri Aktiebolag, Göteborg.

SAGÁRNAGA MENESES, J. A., 1987. *Fritz Buck: un hombre, una colección*. Los Amigos del Libro, La Paz.

SNC (Secretaría Nacional de Cultura), 1997. *Reglamento de excavaciones arqueológicas en Bolivia*. La Paz, Prefectura del Departamento de La Paz.

STANISH, C., 1989. Tamaño y complejidad de los asentamientos nucleares de Tiwanaku. *Arqueología de Lukurmata* Vol. 2. A. L. Kolata y C. Ponce Sangines (Eds.), pp. 41-58. Instituto Nacional de Arqueología, La Paz.

VELLARD, J., 1955. Las ruinas de Khonkho Wankane. *Revista del Museo Nacional de Antropología y Arqueología*, Lima 2(2): 51-56.

1963. *Civilisations des Andes*. Gallimard, Paris.

Notas

1. Esto era, por cuentas, un viaje "difícil" para Maks Portugal. Como cuenta Ponce (1995:157), Portugal le contó la historia, que «el viaje de Tiwanaku hasta allí entonces resultaba espinoso, en extremo incómodo y había que

verificarlo como jinete cabalgando en lomo de especímenes criollos de caballos o mulas. Debido a las volátiles condiciones políticas recientes, nuestro propio viaje inicial al sitio de Tiwanaku en el 2001 fue «espinoso,» aunque caminamos a través de la Cordillera Kimsachata ¡en vez de montar a caballo o en mulas!.

2. Después de describir estos dos entierros y sus ofrendas, Rydén escribe (1947:141): «Yo también aprendí de Max Portugal que en una visita anterior a Wancani (sic) pasó sobre una tumba que carecía de equipo de sepulcro.» Indudablemente se refiere a la temporada inicial de la comisión hacia finales de 1937.

3. Jean Vellard (1955:151) nota que el artefacto labrado, de hecho, consistió en “un botón labial de arcilla enchapado de oro”.

4. Portugal Zamora nota que había solamente dos, aunque su artículo fue publicado diecisiete años después de que las excavaciones fueron concluidas (véase Portugal Ortiz 1998:119).

5. Este recipiente parece ser del mismo tipo encontrado en tipos específicos de estructuras en Lukurmata durante la fase del Formativo Tardío II (Bermann 1994:184-186), así como en contextos contemporáneos específicos en Tiwanaku (Janusek 2003).